

**SOBRE ENDEUDAMIENTO EN  
CHILE: CAUSAS,  
MECANISMOS DE  
REPRODUCCIÓN Y UNA  
PROPUESTA DE SUPERACIÓN**

**OVER INDEBTEDNESS IN  
CHILE: CAUSES,  
MECHANISMS OF  
REPRODUCTION AND A  
PROPOSAL TO OVERCOME**

**Carlos Montoya Ramos**

# **Sobreendeudamiento en Chile: causas, mecanismos de reproducción y una propuesta de superación**

## **Over indebtedness in Chile: causes, mechanisms of reproduction and a proposal to overcome**

**Carlos Montoya Ramos<sup>1</sup>**

[carlos.montoya.ramos@gmail.com](mailto:carlos.montoya.ramos@gmail.com)

### **Resumen**

Chile es un país endeudado. Según el XXVII Informe de Deuda Morosa correspondiente al Cuarto Trimestre de 2019, elaborado por la Universidad San Sebastián y Equifax, el número de deudores morosos en Chile alcanza los 4.733.305 habitantes. Esta situación refleja un particular fenómeno que afecta a la sociedad chilena: la exacerbación del consumo. Sin embargo, este fenómeno social no puede ser explicado mediante una simple relación causa/efecto, sino que implica un proceso de reproducción social sustentado en elementos sociales, educacionales, ideológicos, políticos y económicos que tienden a perpetuar el imaginario neoliberal, y la figura del hombre endeudado, subsumido a una Economía de la Deuda. Ahora bien, una propuesta para racionalizar y superar esta problemática es aplicar la lógica althusiana de la doble dificultad para

---

<sup>1</sup>Carlos Montoya Ramos (ORCID 0000-0003-4754-5502) es Periodista y Magíster en Ciencias de la Comunicación por la Universidad de Santiago de Chile. Cuenta con postítulos en Política Mundial, Periodismo Económico y Cooperativismo. Es especialista en economía y finanzas, mercados de capitales, finanzas personales, educación financiera y análisis de información económica. Se ha desempeñado como periodista y editor de diversas publicaciones chilenas e internacionales. Es miembro activo y fue parte del directorio del Capítulo Chileno de la Asociación Interamericana de Periodistas de Economía y Finanzas, AIPEF. Actualmente es docente e investigador de la Universidad Abierta de Recoleta, en materias de economía y educación financiera. Además, se desempeña como Encargado de Comunicaciones Estratégicas de la Organización de Consumidores y Usuarios de Chile, ODECU. Su artículo más reciente se titula "El papel de los medios en la comunicación de la Política Pública de la Estrategia Nacional de Educación Financiera en Chile", publicado en la Revista Académica Estudios sobre el Mensaje Periodístico en diciembre de 2019 (ISSN-e: 1988-2696).

entender El Capital de Marx, en este caso, para que los individuos puedan comprender el impacto negativo de la deuda en sus vidas, enfrentándose a una arista ideológica y una teórica. Finalmente, tras realizar la apropiación de este nuevo acervo simbólico, teórico e intelectual, para comprender el endeudamiento, los individuos debiesen contar con herramientas para decidir si participan o no en el endeudamiento, y hasta qué punto se someten conscientemente al sistema financiero.

**Palabras Clave:** Educación Financiera, Economía de la Deuda, Sistema Neoliberal, Reproducción Social, Alfabetismo Financiero.

## **Abstract**

Chile is a indebted country. According to the XXVII Default Debt Report corresponding to the Fourth Quarter of 2019, prepared by the Universidad San Sebastián and Equifax, the number of defaulter debtors in Chile reaches 4,733,305 inhabitants. This situation reflects a particular phenomenon that affects chilean society: the exacerbation of consumption. However, this social phenomenon cannot be explained by a simple cause / effect relationship, but rather implies a process of social reproduction supported by social, educational, ideological, political and economic elements that tend to perpetuate the neoliberal imaginary, and the figure of the indebted man, subsumed into a Debt Economy. Now, a proposal to rationalize and overcome this problem is to apply the Althusian logic of the double difficulty to understand El Capital of Marx, in this case, so that individuals can understand the negative impact of debt on their lives, facing a ideological and theoretical edge. Finally, after appropriating this new symbolic, theoretical and intellectual heritage, to understand indebtedness, individuals should have tools to decide whether or not to participate in indebtedness, and to what extent they consciously submit to the financial system.

**Keywords:** Financial Education, Debt Economy, Neoliberal System, Social Reproduction, Financial Literacy



## 1. Un Chile sobreendeudado

Chile es un país endeudado. Según el XXVII Informe de Deuda Morosa correspondiente al Cuarto Trimestre de 2019, elaborado por la Universidad San Sebastián y Equifax, el número de personas deudoras morosas en Chile alcanza los 4.733.305 habitantes. Esto representa cerca de un 25% de la población total<sup>2</sup>.

Esta situación puede reflejar un particular fenómeno que afecta a la sociedad chilena: la exacerbación del consumo, facilitado por un libre, constante, y prácticamente ilimitado acceso al crédito y al endeudamiento.

Sin embargo, esta afirmación no basta para justificar los elevados niveles de sobreendeudamiento en Chile. El libre acceso al crédito no es suficiente para explicar la preferencia de las chilenas y chilenos por la adquisición de deuda.

<sup>2</sup> Universidad San Sebastián. 2020. XXVII Informe de Deuda Morosa Cuarto Trimestre 2019. [Consulta 27 febrero 2020]. Disponible en: <https://media.elmostrador.cl/2020/01/Informe-Deuda-Morosa-4-Trimestre-Presentacion-Prensa.pdf>

Este fenómeno social no puede ser explicado mediante una simple relación causa/efecto, sino que implica un análisis en profundidad acerca del contexto en que se desarrolla, del entorno social, ideológico, político y económico en que se desenvuelven las personas.

Por lo tanto, la relación de las personas con la deuda no surgiría como una consecuencia lógica de un mayor acceso al crédito, sino que sería fabricada intencionalmente, siendo una condición inherente y constitutiva del sistema capitalista postindustrial.

En el actual sistema ideológico, (y por lo tanto político), económico, social y cultural que impera en la sociedad chilena, uno donde domina el capital financiero y sus instituciones, el mecanismo y dispositivo de la deuda es fundamental para su mantenimiento y prolongación en el tiempo.

En definitiva, la deuda es el mecanismo que permite la retroalimentación, reproducción y perpetuación del sistema.

## **2. Inmersos en una Economía de la Deuda**

La primera afirmación que es necesario asentar en esta propuesta conceptual, es que en Chile impera el Modelo, Sistema o Estado Neoliberal.

Para entender la relevancia de esta aseveración, es importante considerar la definición propuesta por David Harvey en Breve Historia del Neoliberalismo.

*“El neoliberalismo es, ante todo, una teoría de prácticas político-económicas que afirma que la mejor manera de promover el bienestar del ser humano, consiste en no restringir el libre desarrollo de las capacidades y de las libertades empresariales del individuo, dentro de un marco institucional caracterizado por derechos de propiedad privada, fuertes mercados libres y libertad de comercio” (Harvey, 2007:8).*

Bajo esta definición, el rol del Estado sería crear y preservar el marco institucional apropiado para el desarrollo de las prácticas que permitan la existencia del sistema. Por ejemplo, tiene que garantizar la calidad y la integridad del dinero, además de disponer de las funciones y estructuras militares, policiales, defensivas y legales necesarias para asegurar y proteger los derechos de propiedad privada y garantizar el correcto funcionamiento de los mercados financieros (Harvey, 2007:8).

Además, otra condición necesaria en el Sistema Neoliberal, es que en aquellas áreas donde no existe un mercado, como puede ser la tierra, el agua (entendiéndola como parte de los servicios básicos), la educación, la salud y la seguridad social, por nombrar algunas, éste debe ser creado cuando sea necesario, acción en la que el rol del Estado es fundamental (Harvey, 2007:8).

En esta dinámica, donde la esencia del neoliberalismo, entendiéndolo también como un capitalismo postindustrial donde predomina la contradicción capital financiero/trabajo, el mecanismo de la deuda (el crédito como generador de endeudamiento), pasa a ser una construcción política e ideológica inherente y constitutiva del sistema. En esta línea de análisis, Maurizio Lazzarato, en “La Fábrica del Hombre Endeudado. Ensayo sobre la condición neoliberal”, se refiere a este sistema como la “*Economía de la Deuda*” (Lazzarato, 2011).

Para Lazzarato, en esta economía de la deuda, “*el paradigma de lo social no debe ser buscado en el intercambio económico o simbólico, sino en el crédito, en la deuda, en la asimetría de la deuda/crédito*” (Lazzarato, 2011:21). De esta forma, la deuda se manifiesta como una relación económica indisociable de la producción del sujeto y su “moral”.

Esta economía de la deuda se caracteriza por la reducción de los salarios, la disminución o incluso eliminación de los derechos sociales, donde los verdaderos asistidos y beneficiados por el Estado pasan a ser las empresas y las personas ricas, en vez de las pobres y los grupos de menores ingresos.

En esta economía, la totalidad de las y los individuos son deudores, siendo el capital el gran acreedor de todo y de todos. En este contexto surge el “*Hombre Endeudado*”, un individuo que, frente a su deuda, al mismo tiempo se siente responsable y culpable de su propia suerte (Lazzarato, 2011).

### **3. Creación y Reproducción Social del “Hombre Endeudado”**

¿En qué punto nace el “Hombre Endeudado” de Lazzarato? Para responder esta pregunta, es necesario reconocer dos momentos constitutivos, uno de carácter involuntario, y otro voluntario.

El momento involuntario comienza con el nacimiento, instante en que, bajo el actual sistema, se llega al mundo arrastrando una deuda en el sistema de salud.

También es importante reconocer que, así como el nacimiento de un individuo es un suceso generador de deuda, la muerte también lo es. De esta forma, el inicio de la vida, la vida misma, la enfermedad (como condicionante de la vida) y su término con la muerte, son factores constitutivos de la economía de la deuda.

A su vez, el momento voluntario, donde el individuo se constituye completamente como “hombre endeudado”, siempre utilizando la categoría de Lazzarato, es cuando obtiene una tarjeta de crédito.

Este dispositivo proporcionado por el sistema financiero, tiene la particularidad de transformar el consumo en crédito y, por ende, en deuda. Para Lazzarato, “*la tarjeta de crédito es el medio más simple de transformar a su portador en deudor permanente, en hombre endeudado de por vida*” (Lazzarato, 2011:33).

No obstante, este proceso de apropiación de una tarjeta de crédito no debe asumirse como totalmente voluntario, como si fuese una decisión libre del individuo. Al contrario,

para que esta decisión aparentemente sea voluntaria, el individuo ha estado inmerso y ha participado a lo largo de su vida en diversos dispositivos y estrategias de reproducción social.

Pierre Bourdieu, en su obra “Las estrategias de la Reproducción Social”, señala que los grandes mecanismos de construcción de estrategias de reproducción social se encuentran en todas las sociedades, aunque con diferente incidencia en los individuos, esto según el grado de objetivación del capital, y bajo formas que cambian en función de la índole del capital que se trata de transmitir, así como también del estado de los mecanismos de reproducción disponibles (Bourdieu, 2011).

En lo que respecta a la reproducción del mecanismo del endeudamiento en los individuos, el sistema educativo cumple un rol fundamental. Según Bourdieu, las estrategias educativas, *“son estrategias de inversión a muy largo plazo, no necesariamente percibidas como tales, y no se reducen sólo a su dimensión económica, o incluso monetaria, sino ante todo a producir agentes sociales dignos y capaces de recibir la herencia del grupo”* (Bourdieu, 2011:36).

En esta misma dirección, Louis Althusser, en “Ideología y aparatos ideológicos de Estado”, plantea que, en el caso de la reproducción de la calificación de la fuerza de trabajo, ésta ya no se realiza en el lugar de trabajo, sino que cada vez más, fuera de la producción, siendo determinante el sistema educativo capitalista, en conjunto con otras instancias e instituciones (Althusser, 1988).

¿Qué se aprende en la escuela?, se pregunta Althusser. Y la respuesta que propone es que además de aprender a leer, escribir y contar, se aprenden habilidades directamente ligadas a las funciones de producción del sistema, especialmente en el caso de las estrategias “éticas”, *“las que apuntan a inculcar la sumisión del individuo y de sus intereses al grupo y a sus intereses superiores”* (Althusser, 1988:41). Esta sería la estrategia de reproducción, desde Lazzarato, que enseña a ser respetuosos de nuestros compromisos, incitándonos a ser empresarios de nuestra propia vida, de



nuestro propio capital humano, y por ende, a ser moralmente responsables de nuestra deuda (Lazzarato, 2011).

Estas estrategias de reproducción tienen por principio, no una intención racional y consciente, sino la disposición de un hábito que espontáneamente tienda a reproducir las condiciones de su propia reproducción (Bourdieu, 2011).

Por ello, es posible señalar que el sistema escolar contribuye a la reproducción de la estructura social, pero más precisamente, a la estructura de distribución del capital, a las reglas del orden establecido por la dominación de clase.

En este contexto, se puede entender, siguiendo el análisis de Althusser, que estas estrategias de reproducción no solo reproducirían prácticas concretas, como la participación en el sistema financiero (ejemplificada en la obtención y utilización de tarjetas de crédito), sino que también en la reproducción de la sumisión a las reglas del orden establecido, es decir, *“una reproducción de su sumisión a la ideología dominante por parte de los agentes de la explotación y la represión, a fin de que aseguren también -por la palabra- el predominio de la clase dominante”* (Althusser, 1988:3).

Lazzarato coincide con lo planteado por Bourdieu y Althusser cuando plantea que el uso de las técnicas para instruir a los individuos acerca de cómo vivir con la deuda comienza muy pronto, incluso antes de su entrada al mercado laboral, lo que debe entenderse como el sistema educativo.

Así entonces, el poder de la deuda se representa finalmente como si no se ejerciera por represión ni por ideología, *“el deudor es libre, pero sus actos, sus comportamientos, deben desplegarse en los marcos definidos por la deuda que ha contraído. Esto vale tanto para el individuo como para una población o un grupo social”* (Lazzarato, 2011:37).

En definitiva, se es libre en la medida en que se asume el modo de vida (consumo, empleo, derechos y deberes sociales, impuestos) que es compatible con el sistema, con la economía de la deuda.

Finalmente, cabe preguntarse cómo es que las intenciones, o el real propósito de estos sistemas de reproducción social pasan desapercibidos para la población, y a su vez, como resultan tan efectivos en los individuos.

La respuesta es revelada por David Harvey, quien señala lo siguiente. *“Para que cualquier forma de pensamiento se convierta en dominante (en alusión al Sistema Neoliberal), tiene que presentarse en un aparato conceptual que sea sugerente para nuestras intuiciones, nuestros instintos, nuestros valores y nuestros deseos, así como también para las posibilidades inherentes al mundo social que habitamos”*(Harvey, 2007:11).

Para Harvey, si se cumplen estas premisas, el aparato conceptual se injerta de tal modo en el sentido común, que pasa a ser asumido como algo dado y no cuestionable.

Con esto en mente, los fundadores del pensamiento neoliberal tomaron el ideal político de la dignidad y la libertad individual como pilares fundamentales, los que consideraron como -los valores centrales de la civilización-. *“Realizaron una sensata elección ya que efectivamente se trata de ideales convincentes y sugestivos. En términos más generales, estos ideales atraen a cualquier persona que aprecie la facultad de tomar decisiones por sí misma”*(Harvey, 2007:11).

#### **4. ¿Es posible superar al Chile sobreendeudado?**

Para dar respuesta a esta interrogante, resulta útil remitirse a la obra. “Guía para leer El Capital”, de Louis Althusser, donde plantea la doble dificultad que implica realizar el ejercicio de entender El Capital, obra máxima de Karl Marx (Althusser, 1992).

Para Althusser, la primera dificultad para entender el capital es ideológica, ya que implica la forma de construir y comprender la realidad por parte de las y los individuos, indicando que la razón por la que las personas obreras asalariadas pudieron entender y apropiarse inmediato del mensaje de El Capital, no importando si contaban con estudios formales o no, era que ineludible e inevitablemente son parte de la clase trabajadora y, por ende, sometida al capital.

Su entendimiento de la problemática que implica la primacía del capital por sobre el trabajo no es teórico, sino su vida misma.

Al contrario, el resto de la clase trabajadora, esa que cuenta con estudios formales, proporcionados por los mismos dispositivos del sistema capitalista, ya se encuentra ideologizada y subsumida en las claves y conceptos del capital, por lo que su dificultad para comprender el sentido de El Capital no radica en su intelecto, sino en sus creencias y, en definitiva, en la forma en que otorgan y construyen su sentido de realidad.

Esta sería la dificultad ideológica para comprender El Capital.

En tanto, la segunda dificultad sería teórica, ya que como Althusser señala, es innegable que El Capital es una obra eminentemente teórica, lo que implica el ejercicio de una importante capacidad de abstracción para entenderlo.

En este caso, frente a la empresa de comprender la esencia del mensaje planteado en El Capital, el individuo tendrá mayores posibilidades de éxito si cuenta con una formación familiarizada con el ejercicio teórico y mental de abstracción en ciencias sociales y/o humanistas.

Al contrario, una persona que cuente con una formación limitada, o poco entrenada capacidad de abstracción en ciencias sociales, se enfrentará a una mayor dificultad para entender la obra de Marx. Es más, incluso podría llegar a señalar que es capaz de entender El Capital, cuando simplemente realiza una lectura errónea de la obra, una afín con su ideología e ideario de realidad.

Ahora, considerando este razonamiento althusiano, es posible plantear que la dificultad para que los individuos puedan comprender el impacto negativo de la deuda en sus vidas, también cuenta con dos aristas, una ideológica y una teórica.

Sin embargo, en este caso ambas dificultades se organizan de una forma ligeramente distinta a lo planteado por Althusser.

En lo que respecta a la dificultad ideológica, es esperable, desde un punto de vista lógico, que las personas educadas en el ideario del capital, pertenecientes a la elite económica y política dominante, utilicen el mecanismo de la deuda en su propio beneficio, favoreciéndose de él.

Si entendemos el mecanismo de la deuda como un juego de suma cero, estos individuos serían los que resultan ganadores, acosta de todos los demás. Para tener un ejemplo concreto de este razonamiento, solo hay que pensar en el funcionamiento de la banca y los mercados financieros, con los beneficios públicos y privados a los que pueden optar sus propietarios y accionistas, a costa del sobreendeudamiento de millones de personas.

Al contrario, los individuos que no pertenecen a esta clase privilegiada por el capital financiero, utilizan el mecanismo de la deuda para básicamente satisfacer sus necesidades, sin distinguir entre las básicas, de subsistencia, de recreación o simplemente de placer.

El endeudamiento les permite construir un imaginario de realización personal y familiar. Es más, ni siquiera tiene sentido culparlos por su sometimiento y subyugación al sistema, ya que ésta no es voluntaria, sino reproducida por los diversos sistemas y dispositivos sociales. Simplemente, no logran comprender el impacto y las consecuencias de una vida sobreendeudada.

Por otro lado, se encuentra la dificultad teórica para comprender el impacto del sometimiento al mecanismo de la deuda.

La falta de educación financiera en la población, señalada como la principal causa del sobreendeudamiento de las chilenas y chilenos<sup>3</sup>, representa una verdad a medias, y desde este punto de vista, una valiosa posibilidad con la que cuenta el sistema financiero para profundizar el auto sometimiento de las personas al endeudamiento.

Ante esta carencia de información e instancias de acceso de la población a un entendimiento acabado del mecanismo de la deuda, uno que los ayudase a comprender su real impacto, el sistema financiero se ha dedicado a llenar este vacío con cursos de educación financiera, programas, e iniciativas de formación en finanzas personales, desde el sector público y privado, que enseñan y explican cómo “endeudarse bien, en forma responsable, y hacer un correcto uso del sistema financiero”.

En definitiva, representan un manual de uso del sistema, uno que lo legitima y que promueve las prácticas ideales para su propia reproducción.

Finalmente, están los individuos que sí han adquirido una formación teórica que les permite comprender el funcionamiento de la deuda, sus mecanismos, y su rol como dispositivo de enajenación al servicio del capital.

## **5. Conclusiones: La emergencia de una revolución**

El requisito para que esta formación teórica contribuya a la superación de la problemática de la deuda, en vez de seguir alimentándola, es que debiese provenir de una tradición crítica, de carácter sociológico y filosófico, y que al menos, contribuya a una correcta lectura del fenómeno social, político y económico que implica el sistema capitalista postindustrial, y en el caso de Chile, el Neoliberalismo.

Posterior a este ejercicio de apropiación teórica e intelectual, las personas debiesen contar con el acervo simbólico y conceptual para decidir si participan o no en el endeudamiento, hasta qué punto se someten conscientemente en el sistema financiero,

---

<sup>3</sup> El estudio titulado “Alfabetismo Financiero, Endeudamiento y Morosidad de los Hogares en Chile”, realizado por la Universidad de Chile, plantea la tesis que, a mayores niveles de alfabetización financiera, menores deberían ser los niveles de sobreendeudamiento, o sea, la gente es más eficiente e inteligente en su endeudamiento. [Consulta 17 julio 2017] Disponible en: [http://www.microdatos.cl/Documentos/doctos\\_noticias/626\\_Docto1.pdf](http://www.microdatos.cl/Documentos/doctos_noticias/626_Docto1.pdf)

asumiendo las lógicas y estrategias de reproducción de éste, y, reducido a un comportamiento concreto, si tienen o no, o qué uso darán a una tarjeta de crédito.

Sin embargo, si ante las dificultades planteadas por Althusser para comprender El Capital, un individuo con la capacidad "ideal" de superarlas sería una persona obrera con formación teórica fuera de la ideología del capital; para el caso de la comprensión del mecanismo de la deuda, la capacidad para superar estas dificultades no se reduce a la repetición de la estructura lógica utilizada para el caso de El Capital, por lo que la clave no se encontraría en un individuo miembro de la elite dominante y con formación teórica crítica.

Esto representa prácticamente una contradicción lógica, natural y funcional.

Una persona funcional a la ideología del capital, es altamente probable que recurra y destine todo su músculo teórico e intelectual al perfeccionamiento del mecanismo de la deuda, y con ello a su capacidad de enajenar, someter y subsumir a los individuos y sus existencias a las lógicas del capital.

Por ende, la clave del entendimiento y superación del mecanismo de la deuda y del sobreendeudamiento, se encuentra en los individuos que no pertenecen a la clase privilegiada por el capital financiero, en los que utilizan la deuda para subsistir, en los que resultan sometidos por el capital y su lógica depredadora.

Son estos los que deben comprender el impacto y las consecuencias de la subyugación a la economía de la deuda, son los únicos que pueden conseguir la liberación y superación del imperio del capital financiero.

Como ya ha sucedido innumerables veces a lo largo de la historia, la solución a esta problemática siempre estuvo frente a nuestros ojos, solo que no hemos sido capaces de entenderla.

Así como para Marx, los únicos capaces de conseguir la superación del capitalismo industrial son las y los trabajadores, la clase obrera; la única capaz conseguir superar la dominación que surge de la deuda, de la economía de la deuda, son las y los propios trabajadores, la misma clase obrera, solo que si hace 200 años era una clase obrera

industrial, hoy es una clase obrera financiera, dominada y sometida a las reglas del mercado financiero.

## Referencias

Althusser, L. (1992). *Guía para leer El Capital*. Buenos Aires: Dialéctica, n.º 2: 18-37.

Althusser, L. (1988). *Ideología y aparatos ideológicos de Estado, Freud y Lacan*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Bourdieu, P. (2011). *Las estrategias de la reproducción social*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores,

Harvey, D. (2007). *Breve historia del Neoliberalismo*. Madrid: Akal.

Lazzarato, M. (2011). *La Fábrica del Hombre Endeudado. Ensayo sobre la condición neoliberal*. Madrid: Amorrortu.

Universidad de Chile. (2016). Alfabetismo Financiero, Endeudamiento y Morosidad de los Hogares en Chile.

Universidad San Sebastián. (2020). XXVII Informe de Deuda Morosa Cuarto Trimestre 2019.